

Celebrating Life in Communion with Christ

“Anointed by the Spirit”

After Jesus’ baptism by John in the Jordan River, the Gospel says that the Spirit of God came upon Him. In Acts of the Apostles, Peter says that Jesus was anointed with the Holy Spirit and power. He went about doing good, healing all who were oppressed by the devil.

Each of us is also anointed with the Holy Spirit and power when we are baptized. Because so many of us are baptized as infants, we often do not understand the Spirit and the power that has been entrusted to us. But growing in faith means that we learn throughout our lives to truly *follow* Jesus, that is, to do what the Lord has done. Now before you start planning on performing your next miracle or trying to resurrect your dead gold fish, let’s consider seriously what it means to be anointed with the Holy Spirit. It is true that some are given the gifts of healing and miracles and prophecy, but the majority of us are given far more powerful gifts: good counsel, right judgment, and piety, to name a few. These gifts will help us to conquer our own temptations and to live in ways that can inspire others to follow Christ as well. And there is one more gift we have been given which allows us to follow directly in Jesus’ footsteps: a love that forgives all wrongs. We have been forgiven by Jesus’ love, and we, too, can love others by forgiving all the wrong done to us. If husbands and wives, brothers and sisters, friends and neighbors would all take the time to forgive the wounds of the past, the devil would be defeated and God’s Spirit would reign in the hearts of all.

Rejoice in Christ,



Profiles of NOT Practicing Stewardship

I want to begin writing about a number of families I see practicing stewardship on one or more levels, but I have to ask them first if I can use their names. Since I have not had the chance to speak with them yet, I will write this article about the ways I see people avoid practicing stewardship. Most of these are simply excuses.

- ◆ *Excuse #1 - I have bills.* Everyone has bills. Some people who are very generous to the church have extremely large bills and some have no jobs. Bills are debts we accrue because of the things we own or the services we want. We pay our bills because it is just to pay for what we receive. God holds the first debt over us. God gives us life. Jesus saves us from our sins and gives us eternal life. The Holy Spirit guides us and blesses us throughout our lives. Yet, God never sends us a bill to pay. Does that mean we do not owe God anything for all these blessings? Do not insult God’s generosity with your own stinginess!
- ◆ *Excuse #2 - I will practice stewardship after I pay for my kids’ education (my mortgage, medical bills, get out of debt, etc).* If God is last today, what makes you think that God will come first in your life once your children are grown? Did you forget about their wedding? They want a down payment for their house? They need a crib for their baby? My Dad never told me how much to give in the collection plate, but he did say, “If you have something, then you have something for God.” Yes, take care of your family, but you always have something for God.
- ◆ *Excuse #3 - God doesn’t need money.* You’re right. And you’re completely wrong! God doesn’t use our money, but God uses the Church to proclaim the Gospel and to provide the sacraments which brings God’s grace and presence into our daily lives. God uses the Church to care for the poor, to counsel the hurting, and to educate the young. The Church uses the money received to pay salaries for its ministers and to pay the utility bills and to buy candles and hosts, etc to make all these services available. Unless you contribute to the Church, the Gospel cannot be preached and the Kingdom cannot be made manifest.

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo: “Ungido por el Espíritu”

Después del Bautismo de Jesús por Juan en el Río de Jordán, el evangelio nos dice que el Espíritu de Dios vino sobre Él. En los Actos de los Apóstoles, Pedro nos dice que Jesús fue ungido con el Santo Espíritu y con poder. Él anduvo haciendo cosas buenas, y curando a todos quienes estaban oprimidos por el diablo.

Todos de nosotros somos ungidos con el Espíritu y con poder cuando somos bautizados. Por la razón de que muchos de nosotros somos bautizados en la infancia, por la mayor parte no entendemos el Espíritu ni el poder por cual se nos ha encargado. Pero creciendo en fe significa que aprendemos a través nuestras vidas a seguir a Jesús verdaderamente, eso es, hacer lo que el Señor ha hecho. Ahora, antes de que comienza a planear su próximo milagro o tratar de resucitar su pescado muerto, vamos a considerar seriamente que significa ser ungido con el Espíritu Santo. Es verdad que algunos reciben los dones de sanar y hacer milagros y profesar, pero la mayoría de nosotros recibimos dones muchos más fuertes: buen consejero, juzgador recto, y piedad, para nombrar algunos. Estos dones nos ayudarán a conquistar nuestras propias tentaciones y vivir en maneras que les inspirarán a otros a seguir a Cristo también. Y hay otro don que hemos recibido que nos permite a seguir directamente en los pasos de Jesús: un amor que perdona todo mal. Nosotros hemos sido perdonados por el amor de Jesús, y nosotros, también, podemos amar otros por perdonando todo el mal que nos ha hecho. Si esposos y esposas, hermanos y hermanas, amigos y vecinos tomaremos todos el tiempo para perdonar las heridas del pasado, venceremos el diablo, y el Espíritu de Dios reinará en los corazones de todos.

Regocíjense en Cristo,



Perfiles en que NO Practican la Mayordomía

Yo quiero comenzar por escribir sobre unas familias que veo practicando la mayordomía de una manera o otra, pero le tengo que preguntar primero si puedo usar sus nombres. Como no he tenido la oportunidad de hablar con ellos todavía, yo escribiré este artículo sobre las maneras que veo la gente evitar a practicar la mayordomía. La mayor de estas son simplemente excusas.

- ◆ *Excusa #1 - Yo tengo gastos.* Todos tenemos gastos. Algunos de la gente que con muy generosos con la iglesia tiene cuentas bastante grandes y algunos no tienen trabajos. Las gastos son deudas que acumulamos debido a las cosas que tenemos o los servicios que deseamos. Dios tiene la primera deuda sobre nosotros. Dios nos da la vida. Jesús nos salva de nuestros pecados y nos da vida eterna. El Espíritu Santo nos guía y nos bendice durante nuestras vidas. Sin embargo, Dios nunca nos manda una cuenta para pagar. ¿Es decir que nosotros no le debemos a Dios por todas estas bendiciones? ¡No insulte la generosidad de Dios con su propia avaricia!
- ◆ *Excusa #2 - Yo practicaré la mayordomía después de que pago la educación de mis niños (mi hipoteca, cuentas del médico, cuando salgo de deudas, etc.).* ¿Si Dios es último hoy, que le hace pensar que Dios será primero en su vida en cuanto sus niños han crecido? ¿Se les olvidó sobre las bodas de ellos? ¿Ellos quieren un pago adelantado para su casa? ¿Ellos necesitan una camita para su bebé? Mi papa nunca me dijo cuanto dar en la canasta de la colecta, pero él sí dijo, “Si tu tienes algo, entonces tienes algo para Dios” Sí, cuida a su familia, pero siempre tenga algo para Dios.
- ◆ *Excusa #3 - Dios no necesita dinero.* Está correcto. ¡Y está completamente equivocado! Dios no usa nuestro dinero, pero Dios usa la Iglesia para proclamar el Evangelio y para proveer los sacramentos cuales traen la gracia y la presencia de Dios en nuestra vida diaria. Dios usa la Iglesia para cuidar los pobres, para aconsejar a los que están dolorosos, y para educar a los jóvenes. La Iglesia usa el dinero recibido para pagar los salarios de sus ministros y para pagar la cuentas de las utilidades y para comprar velas y hostias, etc. para que todos estos servicios sean posible. Al menos que usted contribuye a la Iglesia, el